

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

Hemos retardado la publicacion del presente número, porque no hemos querido que nuestros adversarios pudieran decir que nosotros habíamos ejercido presión sobre la opinion pública. Hoy que ya ha terminado la manifestacion del derecho moderno por medio del magestuoso sufragio universal, continuamos tranquilos nuestra tarea, sin temor de ser acusados del delito de *coaccion*, ni de haber contribuido á soliviantar el espíritu público estraviado por la propaganda de mal género y por la influencia ejercida en ciertas y determinadas regiones. Ya ha pasado el chubasco y los que han naufragado no podrán atribuirnos la menor participacion en su desgracia. Los derrotados solo podrán quejarse de su impopularidad. Los desengaños, por amargos que sean, siempre son provechosos.



R. I. P.

Con los ojos preñados de lágrimas y con el corazon henchido de amargura, hemos presenciado el fúnebre entierro de los tres hombres mas hombres que durante dos años y medio han sido en nuestra ciudad el mas brillante floron de la España con honra, y que ayer fueron bárbaramente asesinados por su hijo predilecto, por su Benjamin, por el sufragio universal.

El dolor embarga nuestro ánimo y la pluma se niega á correr sobre el papel enterne-

cida por los lastimeros ayes y por las imprecações dolorosas que se escapan de las regiones de la nómina, que han visto tronchadas en flor sus mas queridas ilusiones y sus mas risueñas esperanzas. Nada hay eterno en este mundo, todo en él es efímero y perecedero, y solo la religion cristiana puede darnos fuerzas para sobrellevar con resignacion y paciencia el gran cataclismo de que han sido víctimas los tres patricios mas distinguidos, los liberales mas consecuentes, los guardadores del tabernáculo donde se conservan los derechos individuales, los que han pulverizado nuestras cadenas, llevándonos en triunfo por la senda del progreso hácia el pináculo de la fraternidad universal.

La Constitucion democrática se ha estremecido hasta en los *cimientos* de su *granítica base* y por los *levantiscos* mares de la opinion pública se ha oido un ¡ay! plañidero que presagiaba el estertor de una próxima agonía. La obra se ha consumado. De aquellos vengadores de agravios, de aquellos desfacedores de entuertos, de aquella flor y espuma de la libertad que al son del himno de Riego nos prometia todo lo que se puede prometer en una plaza de toros, solo quedan tres cuerpos inertes, tres nombres ilustres que la historia de los errores humanos grabará un dia en su página mas brillante.

Han muerto como morian los paladines de la edad media, armados de punta en blanco y sembrando el terror y el estrago entre las filas de sus contrarios; y aun despues de cadáveres el solo recuerdo de sus gigantescas hazañas hace estremecer de horror á sus enemigos.

Como no podia menos de suceder, su inesperada muerte ha llevado el luto y la consternacion á los rincones mas apartados de

nuestra isla y todos los hombres que sienten bullir en su imaginación el fuego de la idea, se han apresurado á darles la última prueba de cariño, acompañándoles al panteón del olvido.

El entierro, despojado de su carácter fúnebre, ha sido magnífico y sorprendente, porque todo en él tenía un carácter de originalidad.

Abria la marcha el partido católico-monárquico, salmodiando una especie de rezo, cuyo significado todavía es incomprensible, y detrás, metiendo mucha bulla y al son de la *marsellesa* marchaban los del gorro frigio, desplegando al viento vistosas banderas de todos colores, en cuyos pliegues se leían palabras que el pueblo soberano en uso de su autonomía traducía en promesas.

Un coche adornado de miliciano á la antigua, llevaba sobre sus ejes la caja mortuoria del veterano de la libertad, del Espartero de las Baleares, decorada con un bastón de mando y una gran cruz, rematada por una jubilación que hacia públicos sus muchos y buenos servicios. Del féretro partían cuatro cintas pajizas, emblema de una esperanza que se apaga, llevadas por un secretario de un gobierno de provincia, improvisada lumbrera que daba luz á aquel ciego; por un antiguo frenólogo, amamantado á los inagotables pechos de aquel padre de la patria; por un oficial de un gobierno muerto en un buzón de correos y resucitado por el cadáver á quien acompañaba; y por un moro ó *mora* elevado por aquel gran protector á la categoría de compromisario. Un mayor de presidio, cesante y un sota-alcaide de cárcel activo, lloraban detrás del coche lágrimas como puños.

Un piquete de milicianos desarmados con el morrion de medio lado, cerraba la marcha del primer coche, y unos cuantos sacerdotes llevando en la mano á guisa de vela la libertad de cultos, abrian la del segundo.

Este era lujoso: para adornarle se habian agotado todos los almacenes de quincalla y las telas de todos colores. El muerto se revolvía en su caja y hacia esfuerzos impotentes para coger con mano ambiciosa un bastón de gobernador, que se le habia escapado en una ocasión favorable, y sus ojos apagados parecían fulminar una maldición sobre el cadáver que iba delante, causa y origen de todas sus desventuras. Al rededor del féretro se leían varias inscripciones, entre las que recordamos tres *votos* y medio millon de promesas. De los cuatro ángulos de la caja mortuoria pendían

cuatro cintas color de tórtola, simbolizando el arrullo tardío y plañidero que le habia dado tanta popularidad, sostenidas por un abogado disfrazado de candidato ministerial, por una espátula azucarada; por un escribano ex-secretario de Juntas y de comités y por un capitán cansado del servicio. Detrás del coche lloraban dos maridos, temerosos de que aquel *galantuomo* levantara la cabeza.

El tercer coche era mas modesto y figuraba un kiosko chinesco con los atributos del negocio mezclado con la política, en medio del cual se veía el ataúd adornado con la medalla provincial, solo que como el muerto era tan largo no cabía y enseñaba las estrechidades. Cuatro cintas verdes salían de la *caja*, lo que nada tiene de particular, porque de muchas cajas que no son de entierro salen cintas verdes, que no por esto dejan de ser menos fúnebres. Las cintas de que hablamos eran sostenidas por cuatro personajes que figuraban dignamente al lado de los que les precedían. El uno era un boticario inofensivo, un buen Juan, político por fuerza; el otro un jóven que de demócrata quiere pasar á aristócrata y los dos restantes dos ex-diputados provinciales que inauguraron el monumento dedicado á D^a Isabel II. Los empleados cesantes de la Diputación provincial y de las casas de beneficencia iban detrás, y presidían el duelo de los tres difuntos un gobernador civil, cinco candidatos derrotados y un par de canónigos, directores corporales de los difuntos. Los restos de la unión liberal, bailando el can-can y los fragmentos del progresismo llorando, cerraban la marcha de tan patriótica como fúnebre comitiva.

Al llegar á la última morada, los parientes y allegados de los tres difuntos bajaron los féretros de los coches y despues de pronunciar una série de discursos soporíferos, les dieron sepultura en un mausoleo alegórico, que conservará para las generaciones futuras la memoria de los tres adalides de la libertad balear. El mausoleo tenía mucha semejanza con el monumento que hace algunos años adornaba el paseo del Borne. Su forma era también circular, y á su alrededor se veían cuatro estatuas que representaban la moralidad, el progreso, la libertad y la anarquía. Una estatua de gran tamaño que figuraba el sufragio universal dando un puntapié á las urnas, lo coronaba, y el árbol de la libertad, seco y místico, prestaba su fatídica sombra á los que yacían por toda una eternidad al lado de sus agostadas raíces. Sobre la lápida se

leia el siguiente sencillo y elocuente epitafio:

La ambicion los dividió
Y la amistad los mató.

Séanos permitido ántes de darles el último adios el que consagremos unas cuantas líneas á su memoria, porque seríamos ingratos si á fuer de buenos liberales no les pagáramos el tributo que por sus méritos y servicios se merecen. La ingratitud es la lepra del alma, ha dicho un filósofo, y sus compatriotas, no debemos ni podemos cargar con tan negra enfermedad. A ellos les debemos todo lo que tenemos, porque sin ellos no conoceríamos la *sublime expansion* del 1º de octubre, ni esa libertad individual garantida por el *rewolver*, ni esa moralidad salpicada de *puntos negros*, ni ese desconcierto que nos lleva sin rumbo hácia un abismo. La ambicion, la vanidad y el egoismo, fueron la esfera donde se movieron esas existencias á quienes la patria debe todo el bienestar y toda la felicidad de que hoy disfruta. A conquistar el poder y la popularidad se dirigieron todos sus afanes y esfuerzos, y si un exceso de celo por la causa que defendian los dividió en el reparto del botin, en los momentos de comun peligro volvieron á unirse para hacer frente á los eternos enemigos de la libertad, bien entendida por supuesto. Morir como han muerto, ha sido una alevosía, porque sus enemigos se han aprovechado de sus armas y sin piedad las han esgrimido contra el pecho de los que las habian fabricado. La opinion pública estaba con ellos y así lo ha probado la lógica inflexible de los guarismos que han salido de las urnas del sufragio universal. Las teorías, que ayer eran la panacea de la humanidad esclava, hoy se han convertido en un tósigo que ha envenenado á los doctores de la inmortal ciencia.

Como ha de ser, todo tiene un término, y la vida pública de los hombres cuya muerte hoy llora la patria agradecida, tambien lo ha tenido, y bastante funesto por desgracia. Pero consuélense los finados; ellos eran hombres de mérito y solo la posteridad hace justicia al mérito.

Dormid en paz valientes defensores de la libertad; héroes del progreso, dignos de figurar al lado de Crespí y de Colom, cuya memoria habeis evocado con entusiasmo para que diera mas valor á los que seguian vuestra bandera; dormid en paz y si un dia os viene á despertar un sonido agudo y vibrante, no

creais que sea el himno de Riego, sino que será la trompeta del juicio que os llamará para que deis cuenta de vuestra vida política.

Os compadezco.

Dormid en paz.

ELECCIONES.

Sin tener que lamentar el menor desorden ha terminado felizmente en nuestra isla la gran campaña electoral en la que han luchado todos los elementos políticos. Escitadas las pasiones y exaltados los ánimos era de temer que algun incidente desagradable alterara la tranquilidad pública, pero gracias á la cordura y sensatez de nuestros habitantes las elecciones se han terminado en medio de una paz octaviana.

El gobierno ha sido derrotado en toda la línea y la opinion pública se ha pronunciado audazmente en favor de los partidos extremos. Los amigos de la situacion actual no pueden quejarse; ellos han sembrado vientos y natural era que recogieran tempestades. La plétora de libertad que ha trastornado todo nuestro modo de ser, no podia dar otros resultados. La tolerancia y la licencia han fomentado esas predicaciones subversivas, que llevando el delirio á la imaginacion del pueblo, le han hecho entrever una felicidad utópica bajo un cambio radical de ideas y de gobierno, y de ahí ha nacido esa demagogia que enarbolando la bandera de un socialismo repugnante, ha llevado la consternacion y el espanto á todas las clases de la sociedad, agrupándolas en torno de la única bandera que les promete orden y seguridad, aunque no les hable una sola palabra de derechos ni de libertades.

La situacion actual espanta á todos los que tienen conciencia de sus deberes, no solamente por lo que ella es en sí, sino por el porvenir que nos ofrece tolerando y protegiendo doctrinas que solo tienden al desquiciamiento de la sociedad, y bajo ese punto de vista era lógico que las clases conservadoras, partidarias del término medio, prestaran todo su apoyo y toda su influencia al antiguo partido monárquico puro, á fin de contrabalancear la fuerza del partido republicano.

Los esfuerzos de los tres elementos que han tomado parte en la lucha, han sido titánicos. Todos ambicionaban el triunfo y para

obtenerlo no han vacilado en apelar á medios, que si bien son rechazados por la moral, no por esto dejan de ser tolerados y admitidos en semejantes circunstancias. Los unos han apelado á su incansable propaganda, embriagando la imaginacion del pueblo con promesas fascinadoras, que solo hablan á los sentidos oscureciendo la razon; los otros se han valido de su posicion social, de su prestigio, de su nombre y de su historia, y los demás han tocado todos los resortes que el poder ponía en sus manos, sin reparar en los medios con tal de conseguir el fin.

Todos, todos tienen su parte de culpa y es inútil que los derrotados achaquen á los vencedores pecados de que ellos no están libres. La opinion es la que ha triunfado, no el soborno ni la coaccion, porque si descendiéramos á examinar las armas que han esgrimido los combatientes en la lucha, veríamos que las que han obtenido el triunfo son de mejor ley que las que han quedado vencidas.

Nada queremos decir tampoco de las fútiles protestas á las cuales se ha apelado para anular la eleccion en algunos distritos, pero somos de parecer que el recurrir á tales medios, cuando no hay mala fé manifiesta, cuando todo no es mas que un descuido tolerable que en nada altera el resultado, no es mas que un violento despecho que revela la ira de la derrota. No sabemos el caso que harán las Córtes y la comision de actas de las tales protestas, pero si estas obtuvieran un fallo condenatorio, nos quedaria el derecho, rindiendo culto á la justicia, de protestar por nuestra parte con datos irrecusables contra abusos que son de mucha mas importancia.

Los amigos del gobierno, los que al hablarse de la coalicion de los dos partidos extremos, levantaron el grito, hablando de contubernios inmorales y de impúdicas alianzas, pueden estar satisfechos de su proceder, toda vez que á ellos les ha cabido la gloria, á última hora, de ser los únicos que se han prestado á coaliciones monstruosas. Muchos de ellos al verse derrotados, para que no triunfaran los monárquico-católicos, han dado todo su apoyo á los republicanos, sin comprender en su inmoral ceguera que obrando de este modo aseguraban mas y mas el triunfo de las oposiciones, que era lo único que anhelaban los enemigos de la actual situacion, sin distincion de colores.

Los datos que han arrojado las urnas revelan claramente la impopularidad de los hombres de la situacion y la impotencia de

esos comités avasalladores, que se habian creido árbitros de la voluntad de todo un pueblo. Los partidos liberales en su sed ambiciosa de dominio, no han logrado entenderse, ni aun ante el supremo trance del comun peligro. En su ciego egoismo cada uno ha atendido á sus miras particulares, que no llevaban otro objeto que el de destrozarse mutuamente, logrando al final que la derrota coronara sus esfuerzos. Ellos solos tienen la culpa de lo que les ha sucedido y no tienen derecho á quejarse, pues público y notorio es que no han podido ponerse acordes sobre la importante cuestion de candidaturas. Siguiendo los partidos medios el camino que siguen, no les aguarda otro porvenir que su disolucion, porque estando divididos por su diversidad de opiniones, nunca podrán hacer frente á las huestes disciplinadas de sus contrarios. Los radicales deben estar á un lado y al otro los conservadores y mientras no adopten esa resolucion, todos sus esfuerzos serán infructuosos.

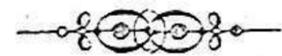
A muchas consideraciones se presta el resultado de la última lucha electoral, pero las pasamos en silencio por no agriar mas el estado de los ánimos, todavía agitados por los desengaños que unos y otros han recibido. Las llagas están abiertas y es un deber en nosotros el cicatrizarlas en vez de enconarlas.

Se ha obtenido lo que se deseaba. Mallorca entera ha hecho una manifestacion pública de la opinion de sus fuerzas vivas y el resultado de ese plebiscito ha sido una solemne leccion para el partido monárquico-democrático. En nuestra isla se ha puesto de manifiesto la impopularidad del actual orden de cosas, conducido á tal extremo por sus desaciertos en política y en administracion.

El pueblo se ha mostrado contrario al gobierno actual y cuando un gobierno recibe del pueblo una contestacion semejante, no tiene mas remedio que abandonar el poder entregándolo á manos mas afortunadas, á no ser que prefiera sostenerse con la fuerza, anulando todo su pasado.

No queremos estendernos mas y para terminar lo haremos con el grito de guerra de los que hoy están en el poder:

¡Cúmplase la voluntad nacional!



Seccion literaria.

FÁBULA.

A un pais abundante de corderos,
Llegó un tropel de lobos carniceros
Ya pardos, ya atezados,
Ya de rojo y pardusco abigarrados.
Movidos por el hambre,
Ocupan el pais como un enjambre,
Y rompen, y destrozan,
Y en la sangre humeante se alborozan,
Y se aumenta su rabia y sus furores
Devorando rebaños y pastores.

No bastando el botin, de tales fieras
A saciar las voraces tragaderas,
Haciéndose una guerra de exterminio
Cada cual aspiraba al predominio.

Mas viendo que pastores y mastines
Para lograr sus fines,
En mayoría inmensa
Se preparan por fin á la defensa,
Los lobos previsores
Olvidando rencillas y rencores,
Astutos se reunen. CAPRICIDA,
El lobo más voraz de la partida,
De simpático aullo y fácil morro,
Sagaz cual viejo zorro,
Orador marrullero,
Y en políticas lides el primero,
Rascándose la oreja,
Teñida con la sangre de una oveja,
Y logrando calmar aquella bulla,
Así á la reunion meloso aulla:

«Oh lobos, del botin participantes!
¿No veis cómo en consorcios repugnantes
La raza pastoril con la perruna
Aviesa se levanta y mancomunada?
Con impúdica alianza
La guerra han declarado á nuestra panza,
Y para derrocar el baluarte
De nuestra libertad, van á la parte
La jóven demagogia,
(¿Quién de vosotros tal conducta elogia?)
Y el viejo oscurantismo:

Amenaza de un fiero despotismo
Que necesariamente llevaria
En pos de sí el desorden, la anarquía,
La turbacion social más espantosa.

Alerta, alerta, pues; no sea cosa
Que alimañas más listas
Arrebatarnos logren las conquistas
Del derecho moderno,
Que consiste en calzarnos el gobierno.
No perdamos el juego por ser bobos.
Unámonos, ¡oh lobos!
Pues lo somos, al fin, de una camada:
Y sufran una y otra dentellada,

Zarpazos y mordiscos
Los que guardar pretenden los apriscos.
Nosotros, compañeros,
Hemos de ser quien guarde los corderos.»

Lector, ¿no hallas extraño
Que los lobos se cuiden del rebaño?

¿HABLA USTED SÉRIO?

Dice *El Eco*, y yo hago coro:
«Ministerial, en conciencia,
Fué servilismo y desdoro;
Hoy significa, decoro,
Lealtad é independencia.»

Recuerdo ahora que un dia,
(Sucedió en Ibiza mismo)
Dijo un escritor que habia
Una especie de ironía
Que se llama CARIENTISMO.

Das pruebas de patriotismo
Alabando al Ministerio;
Si este cae mañana mismo,
Afirmar podrás muy sério:
«Le alabé por CARIENTISMO.»

BUENO Y MALO.

Segun las noticias que tenemos de las elecciones
resulta que han sido elegidos Diputados por mayoría
de votos los señores siguientes:

D. Manuel Sureda.
Sr. Marqués de Campo Franco.
D. Jorge San Simon.
D. Guillermo Verd.
D. José Quint Zaforteza.

Segun parece el partido muerto ha resucitado y
ha dado un susto á los vivos.

Dícese que los del gobierno han protestado en
algunos distritos.

Suponemos que será con motivo de las *coacciones*.
No nos faltaba otra cosa mas que la impudencia
de ciertos hombres.

Con querernos demostrar
Que ellos tienen la razon,
Solamente van á dar
Coces contra el agujon.

Un telégrama particular asegura que nuestro ex-
gobernador Sanchez Tagle se baña en agua de rosas.
Motivos tiene para estar contento.
Estoy seguro que si vé á Sagasta le dirá cuatro
frescas, burlándose del resultado de las elecciones
que él habia manipulado en un principio.

Consuélese el Sr. Coll y Moncasi; el mal no está en los gobernadores sino en los gobiernos.

Aquello ha traído esto.

Quando contemplo entre burlas
Tan ridícula derrota,
Me parece que esa gente
Empieza á bailar la jota.

* * *

—Escriba V.

«Mi patrocinado retirará su candidatura, pero con la condicion de que le nombre V. E. gobernador civil de esta provincia.....»

—Así me gusta D. José.

—Siga V.

«Y haciéndolo así, yo seré el verdadero gobernador y todo será para la mayor honra y gloria del partido.»

—Muchas gracias, pero mi dignidad no consiente tan ridículo papel.

—Para dignidades estamos ahora; escriba V.

—No escribo.

Una cosa parecida tuvo lugar el otro dia.

¿Qué les parece á ustedes el asunto para un sainete?

¿Verdad que tiene sal y le sobra intencion?

A despecho de los otros

Quiere ser el mandarin,

Y quiere mangonear

Hasta que le llegue el fin.

* * *

El Ayuntamiento ha anunciado el pago del cupon del primer semestre del año último.

¿Y no saben ustedes de donde ha sacado los cuartos?

Los ha sacado, segun se dice, vendiendo las láminas del 3 por 100 que tenia en su poder, procedentes de los bienes de propios.

Suponemos que para esa venta habrá sido autorizado por el gobierno.

No digan ustedes que los republicanos no tienen talento; cuando no tienen dinero, venden y... adelante.

A nadie se le habia ocurrido apelar á ese negocio para salir de apuros.

Con lo que te está pasando

Pueblo soberano aprende,

Que aquel que empieza á vender

Todo lo que tiene vende.

* * *

Ciudadano Alcalde: ¿Por qué al pagar el cupon descuenta V. á los tenedores de bonos el diez por ciento de contribucion, siendo así que no les corresponde mas que el cinco?

Si esto es para resarcirse de lo que no cobró cuando el primer pago ¿no sabe V. que con ello causa un perjuicio á los que últimamente han comprado su papel, en la seguridad de que no habian de sufrir mas quebranto que el legal?

Esto no es un punto negro, pero es un punto blanco que deja en blanco á los que todavía tienen fe en el crédito de un Ayuntamiento republicano.

Como se trata de intereses particulares, esperamos que el Ayuntamiento no perjudicará á los interesados.

Porque si andando los tiempos
Obra el cuerpo de ese modo,
Es probable que descuente
Nuestro buen alcalde el todo.

* * *

Hablemos un poco de elecciones.

En Montesion hubo una reunion magna de patriotas, convocada por medio de una proclama que podia arder en un candil.

D. Mariano tomó la palabra y disparó un discurso de *mistó*.

Quisiera saber por qué motivo estando en el Congreso no dijo esta boca es mia, y aquí hace tanta gala de su oratoria original.

Allí, allí es donde debia lucirse y no aquí que ya saben lo que vale.

Por supuesto, que despues de haberle oido, el pueblo se fué á las urnas para votar en contra.

¡Vaya un triunfo!

Esto sí que se llama arrastrar la opinion.

Si no celebran la reunion y D. Mariano no pronuncia su gran discurso, el gobierno no tiene un voto.

¡Válame Dios! ¡qué amigos tiene el gobierno!

La leccion ha sido buena

Para el bando popular,

Y por lo visto les queda

El rabo por desollar.

* * *

En cierta tertulia muy célebre se han propuesto estos dias dos grandes planes de triunfo.

El primero consistia en un simulacro de motin en sentido carlista, es decir, que de noche habian de salir á la calle una treintena de patriotas gritando ¡viva Carlos VII! y unas cuantas cosas mas.

El segundo estaba basado pura y simplemente en organizar una partida de la porra que apaleara á los carlistas cuando se acercaran á los colegios electorales.

Este último plan habia merecido la aprobacion del *galantuomo*.

¡Viva la libertad!

Los libres ya son tan libres

Que no reconocen freno,

Y si así van progresando

Ganarán mucho terreno.

* * *

Tambien se ha hablado estos dias de un personaje que se dirigió á cierta autoridad para que introdujera el espanto en las filas carlistas, autorizando el encarcelamiento de sus candidatos por conspiradores.

La autoridad de quien hablamos, se negó rotundamente á secundar planes tan liberales.

Hizo muy bien y se portó como un caballero y como un hombre honrado.

Los que esgrimen armas de tan mala ley, están á la altura de los Escoda.

Pregonan moralidad
Y han perdido la conciencia;
No importa, que en el pecado
Se llevan la penitencia.

* * *

Los liberales situacioneros han hablado estos dias de *impúdicas alianzas* y de *consorcios infames*.

Los amigos del gobierno al verse derrotados en algunos distritos, han dado todo su apoyo al partido republicano.

Semejante conducta no tiene calificativo, porque en ella hay falta de dignidad y de honradez.

Eso no es política, eso es un contubernio inmoral que mancha todo lo que toca.

Un estado de cosas que apela á tales medios, revela que está próximo á desaparecer.

En su egoísmo prefiere pasarlo todo á sangre y á fuego ántes que consentir en el triunfo de la opinión pública.

Antes de morir prefieren
Hacer de la España trizas,
Y no dejar de tu paso
Mas que ruinas y cenizas.

* * *

El jóven poeta Sr. Palou y Coll hizo una visita á los vecinos del pueblo de Son Servera para que le favoreciesen con sus sufragios.

Y aquellos malditos de cocer le favorecieron con sufragios de arroyo.

Esto solo le pasa á un moro en tierra de cristianos.

¡Pobre Palou!

«¡Paz á su sombra, paz!—El aura suave
Que en los espacios de Mallorca vuela,
Entona un himno *melodioso y grave*
Que dice por el mundo, esto es canela.»

* * *

Algunos curiosos observaron que el viérnes por la noche hubo luz hasta hora muy avanzada en algunas habitaciones de la casa del Ayuntamiento.

Esto, como era natural, dió lugar á muchas conjeturas.

Unos decían que el Alcalde estaba revisando las cuentas de la fiebre amarilla.

Otros que estudiaba la derrama de las quintas.

Otros que meditaba sobre la creación de arbitrios.

Y no faltó quien dijera que estaba rectificando los empadronamientos para contar los muertos que habian fallecido de dos años á esta parte.

Sea lo que fuese, lo cierto es que en la casa del Ayuntamiento se hacían trabajos extraordinarios á las altas horas de la noche.

Lo que puede el celo de un buen Alcalde.

A pesar de los pesares
El proyecto naufragó,
Como se hacia de noche
Entre tinieblas quedó.

* * *

Cuando ví que en vísperas de las elecciones se ponía enfermo el Sr. Gobernador civil, ya dije para mi capote, esto va mal.

Y tan mal ha ido, que las furibundas oposiciones nos han partido por el espinazo.

Caramba, si nos descuidamos un poco los liberales, nuestros candidatos no tienen ni un voto.

¿Qué le habremos hecho á ese pueblo ingrato para que nos trate con tanta crueldad?

No sé, pero me parece que si la cosa sigue así, dentro de poco el gobierno no tendrá mas apoyo que el de algunos infelices que firman nómina.

¡Quién lo habia de decir hace dos años y medio!

¡Qué cambio tan radical!

Yo no lo entiendo ni puedo comprender que haya hombres que en vez del sol de la libertad prefieran las tinieblas del oscurantismo.

Y dígame V. al gobierno que la voz del pueblo es la voz de Dios.

Así y todo no creo que se convenza y suelte el poder.

Cuando contemplo las urnas
Se me aumentan los enojos,
Y me digo, cria cuervos
Y te sacarán los ojos.

* * *

—¿Quieres darme el voto?

—No voto.

—La república no hace pagar contribuciones.

—Págame el recargo que este año me ha impuesto el gobierno por mi industria y voto por la república.

—Hombre, eso lo haremos cuando seamos poder.

—He sido progresista toda mi vida y veo que he progresado al revés y en resumen... no voto.

El mozo estaba escamado
De la charlatanería,
Y diz que el gato escaldado
Huye hasta del agua fria.

* * *

Hace veinticuatro horas que han terminado las elecciones en nuestra isla y todavía no se sabe á punto fijo quien las ha ganado.

Cuando el gobierno está mudo, mala señal.

Ya se puede apostar cuatro contra uno á que el gobierno ha perdido.

Porque sinó ¿á qué vendría ese silencio?

A ver, venga ese *Boletín oficial* y que diga de una vez cuantos tienen los unos y cuantos tienen los otros.

¿No comprende el Sr. Gobernador que obrando

con tanta calma y con tanta reserva puede dar lugar á comentarios y controversias?

Ya no tiene tapadura
El belén de ese fregado,
Y es por demás el hacerse.
El tonto ó el descuidado.

* * *

Un progresista desesperado ha tratado de suicidarse esta mañana devorando los restos de la candidatura de su partido.

El Alcalde tendrá que publicar un bando para evitar los efectos de la hidrofobia.

¡Ay! y que bien dijo aquel poeta que dijo

..... Tu ruego á Dios envía
Con presteza sobrehumana,
Que es el son de esta campana
El toque de tu agonía.

* * *

Estamos completamente autorizados para asegurar que el comité de conciliación liberal está estrechamente unido y que los rumores de desacuerdo que con mala intención se han hecho circular, carecen de fundamento.

Los distinguidos patricios que lo componen, en vista de la actitud que han tomado las oposiciones, han hecho el sacrificio de olvidar antiguas rencillas y de hoy en adelante se verá quiénes son ellos.

Estamos seguros que ni uno solo faltará á sus sagrados compromisos, y que el gran partido-monárquico-democrático-constitucional, cuando se presente á la lucha vencerá á todos sus enemigos.

¿Quién será tan osado que se oponga á un acuerdo tomado por unanimidad en el comité?

Si vamos atando cabos
Al fin nos convenceremos,
Que los grandes comites
Solo sirven para *meuos*.

* * *

Habla un periódico de Madrid.

«El Sr. Figuerola, el infortunado ministro de Hacienda que tuvo la ocurrencia progresista de colocar la patria en el borde del abismo, no encuentra un ciudadano que lo aplauda, ni un distrito que lo vote, ni siquiera un árbol donde....»

¡Vamos, el Sr. Figuerola es de lo más popular que la revolución de setiembre arrojó sobre la superficie de España!
¡El gobierno lo relega al Senado!

(R. I. P.)»

Se conoce que el gobierno no guarda muchas consideraciones al grande hombre que con su ciencia económica y con sus empréstitos ha dado de comer por tanto tiempo á la revolución.

¡Pobre Figuerola! ¡Hasta los suyos le....»

El pobre D. Laureano
Por lo visto se despeña,
Porque del árbol caído
Todo el mundo corta leña.

* * *

El Sr. Alcalde de Brea, que es un progresista de tomo y lomo, ha zampado en la cárcel al presidente del comité republicano de aquel pueblo porque cantaba la siguiente canción; acompañándose con la vihuela:

Republicana es la luna,
Republicano es el sol,
Republicana es mi amante,
Republicano soy yo.

El celo del alcalde de Brea ya no puede ir mas allá.
Si yo fuera gobierno le nombraba gobernador de las Baleares, con el objeto de que hiciera las próximas elecciones.

* * *

En nuestro último número prometimos á nuestros lectores ocuparnos de las cuentas del Alcalde, y como no lo hemos podido hacer hoy, lo aplazamos para el próximo jueves, porque la cosa lo merece.

Son tan curiosas las tales cuentas!....

Hay datos tan preciosos!....

Es una lástima que el ciudadano Alcalde antes de publicarlas no se haya asesorado con tres letrados á lo menos.

Las consultas en casos áridos nunca están de mas.

Personal y Material
Son dos renglones, que unidos
Pueden tapar los oídos
A todo buen federal.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Hemos sido derrotados
Por una turba facciosa,
Que sin que hiciera gran cosa
Nos ha dejado aplastados.

ESTERIOR.

La maldita oposicion
Echando un voto y un terno
A los hombres del gobierno
Nos coloca en un rincon.

ALLENDE-EL-MAR.

Amigos, por la mitad
Nos han dejado partidos,
Se oyen gritos y silvidos
Y ¡viva la libertad!

El editor—FELIPE AMENGUAL.